



Capítulo 1851

Límite de Existencias

"¿Qué? ¿Hay un límite de existencias de artículos en la tienda de puntos?" Yuan se sorprendió genuinamente al enterarse de esta información.

"Todas las espadas de grado espiritual se agotaron hace algún tiempo. Afortunadamente, todos logramos comprar una", agregó Lan Yingying. "Compré una lanza de grado espiritual y todavía están disponibles debido a la baja demanda", agregó Xi Meili.

Las espadas eran las armas más populares y utilizadas, por lo que no fue sorprendente que se agotaran las primeras.

"¿Y qué pasa con los tesoros?" preguntó Yuan.

"Bueno, la píldora del espíritu dorado está agotada. Las raíces enriquecidas de vigor y el elixir refinador del alma todavía están disponibles. En cuanto al resto... nadie se molestó en preguntar por ellos, ya que están fuera de nuestro alcance".

"Ya veo... Debería comprar tantos como pueda antes de que se acaben las existencias entonces..." murmuró Yuan para sí mismo.

Aunque los tesoros solo funcionarían una vez para cada individuo, quería asegurar los tesoros más poderosos para su propia gente.

El líder de la secta continuó hablando: "Una vez que comience el torneo, se llamará a los luchadores. Aquellos que hayan sido llamados tendrán 10 segundos para ingresar al escenario. Si no ingresan en el escenario a tiempo, perderán automáticamente".

Cuando los participantes se inscribieron para el torneo, a cada uno se le dio un número.

Algún tiempo después, el líder de la secta voló del escenario a su asiento personal, que estaba encima de toda la arena, lo que le daba una vista completa de todo y la presencia de un dios.

Un anciano de la secta, que actuaba como juez, entró en el escenario y anunció el comienzo del torneo.





En el torneo participaran más de ocho mil personas y, como solo habrá dos luchadores a la vez, está garantizado que durará mucho tiempo. Además, los números que se anunciaban parecían ser aleatorios, por lo que ninguno de los participantes se atrevió a abandonar la arena, por temor a perder su turno.

"Números 99 y 1.209", gritó el anciano de la secta.

Ni siquiera un segundo después, dos discípulos saltaron del área de los espectadores al escenario.

Una vez que los luchadores recuperaron sus armas, el anciano de la secta comenzó oficialmente el combate.

Durante las primeras peleas, todos en la arena observaban con emoción, incluidos los participantes, pero a medida que pasaba el tiempo y se producían más peleas, los ruidos se calmaban y los participantes comenzaron a cultivarse.

Pronto, solo se escuchaban fuertes ovaciones de vez en cuando, en el momento en el que sucedía algo asombroso o era el turno de pelear de un discípulo popular.

Por mucho que los participantes quisieran apagar sus sentidos y cultivar en completo silencio, no se atrevieron a hacerlo, ya que eso también les impediría escuchar cuando se decía su número.

Las personas que realizaban la prueba también se dieron cuenta de la dificultad del torneo, ya que no solo tendrían que luchar contra verdaderos discípulos del Monasterio Inmortal, sino que también existía la posibilidad de que se encontraran con un Guerrero Espiritual como oponente.

Finalmente, llamaron a alguien del grupo de Yuan.

"Número 3.333 y 4.099."

"Esa soy yo. Los veo más tarde", dijo Xi Meili de repente, levantándose.

"Buena suerte", le desearon, Yuan y los demás.

Xi Meili les hizo un gesto con la cabeza antes de saltar al escenario. Su oponente era un joven de noveno nivel de aprendiz espiritual, dos niveles por encima de Xi Meili.





Hasta ahora, se han llevado a cabo más de cien combates, y en estos combates, una docena de ellos fueron librados por aquellos que vinieron del Jardín de Bambú, comúnmente conocidos como Discípulos de Bambú por los otros discípulos.

En cuanto al resultado de esta docena de encuentros, solo uno de ellos logró ganar. porque tuvo suerte con su oponente. Xi Meili sería considerada desafortunada por los demás, ya que su oponente tenía un cultivo más alto que ella. A pesar de que solo eran dos niveles, hay que tener en cuenta que Xi Meili tenía un cuerpo mediocre, con talentos mediocres. Alguien sin talentos tendría problemas para superar a un oponente un solo nivel más alto, mucho menos dos niveles.

Afortunadamente para los Discípulos de Bambú, la mayoría de los discípulos del Patio Exterior eran tan mediocres como ellos y carecían del conocimiento y la experiencia que tenían los Discípulos de Bambú.

En el escenario, Xi Meili empuñaba su lanza de grado Espiritual mientras que su oponente empuñaba una espada de grado Espiritual.

"¡Comiencen!" El anciano de la secta no perdió tiempo en iniciar la pelea.

Xi Meili y el discípulo se enfrentaron al momento siguiente.

—Una lanza, ¿eh? No se ve esa arma a menudo —murmuraron los discípulos entre sí.

Si bien la lanza puede haber existido durante muchos miles de años, muy pocas personas realmente dominaron la lanza durante la Era Primordial, y en comparación con la popularidad y el vasto conocimiento de las espadas, era casi inexistente, por eso los discípulos se sorprendieron al ver el arma de Xi Meili.

En cuanto a su oponente, él tampoco estaba familiarizado con la lanza y, por lo tanto, no sabía cómo lidiar con ella. Xi Meili, por otro lado, tenía más de 10.000 años de experiencia con la lanza.

En un abrir y cerrar de ojos, Xi Meili dominó a su oponente, antes de que este pudiera siquiera mostrar alguna técnica.

"Vaya, ese Discípulo de Bambú es definitivamente mejor que los otros que he visto hasta ahora".





"Ella también es muy bonita. Tal vez debería intentar cortejarla".

Los discípulos ya no menospreciaron a Xi Meili después de su demostración dominante, y algunos incluso se enamoraron de ella.

Después de terminar la pelea, que ni siquiera duró tres minutos, Xi Meili regresó a su asiento.

"Buen trabajo", dijo Yuan.

"Me sentí como si estuviera intimidando a un niño", dijo Xi Meili un tanto avergonzada.

Si bien ella tenía más de 10.000 años, los discípulos del Patio Exterior en su mayoría tenían entre 16 y 30 años.

"No pienses demasiado en ello. Una victoria es una victoria", dijo Yuan con una sonrisa tranquila.

Varios partidos después, Lan Yingying fue llamada al escenario.

—¡Buena suerte, Yingying! —Xi Meili y los demás la vitorearon.

Al entrar en la arena, se enfrentó a su oponente, una discípula que empuñaba una espada, que también estaba en el noveno nivel de Aprendiz Espiritual.

